LAS LÁGRIMAS
DE
KING KONG

poesía

carmela ferradáns
california 1988-92

Irvine, enero de 1992

Desde uno de los muchos páramos afectivos
donde la vida transcurre entre palabras
de ordenador y margaritas aguadas
en el bar que ni siquiera es del barrio.

© Carmela Ferradáns

Contenido

no lograrás
hay navajas
oh come on
caíste al vacío
las marquitas rojas
el sable goteaba
esos ojos
la cortina de polvo
de una vez
qué importa
llegaste sin avisar
te sueño
esas vacas
ahora
tiro besos
las horas
dejó caer
tu boca
aquellas palabras
parados los cuerpos
labios
regresé
tenía unas fotos
el ritual
aquel hombre
la mujer
esperaba el ruido
cuando yo sea tú
todavía llevaba
el pueblo de la postal
la historia
so you think
se quedaba quieta
investigaba
esta herida
seguía
Hotel-Casino

... it was Beauty killed the Beast!
King Kong

- Tell me lies
- I have waited for you, Johnny
Johnny Guitar

-I'm not a woman
- Well, nobody's perfect
Some Like it Hot

It's just a romance, but it's so beautiful.
Kiss of the Spider Woman

Amor choque, amor locura, amor inconmensurable, amor abrasamiento... Intentar hablar de él me resulta distinto, pero no menos penoso y deliciosamente embriagador que vivirlo.

Julia Kristeva

Lo femenino no es solamente seducción, es también desafío a lo masculino por ser el sexo, por asumir el monopolio del sexo y del placer, desafío para llegar al cabo de su hegemonía y ejercerla hasta la muerte.

Jean Baudrillard

En mis muslos contengo los pétalos mojados
de las flores. Son flores pedazos de tu cuerpo.

Ana Rossetti

NO LOGRARAS APARTAR DE MI BOCA

LA VICTORIA SALADA DE TUS LAGRIMAS

hay navajas que acarician
precipitando el borde del suspiro
reteniendo la hoja
junto a la piel caliente
hasta resbalar torpemente por el pecho
dibujando nombres colorados
que atisban aturdidos
el confín de la espalda

penetran
como cuchillos blandiendo el aire
sables ciegos jugando
un ajedrez rallado
hasta que alguien
se para
fruncido el hombro
y se pierde para siempre
entre las líneas risueñas de tu frente

OH! come on
you didn't REALLY
believe ME!
Well, I suppose I didn't
but you never know, maybe
I am the one who wants
to be loved by you.
Tirando el clavel que él le había dado
en su segundo aniversario
cerró la puerta elegantemente
y la chica de las gafas negras
desapareció tras el motor de su BMW

CAISTE AL VACIO DE MI OREJA
VERTIGINOSO RADAR CASI METALICO
QUE NO SE INMUTA CON MIEDO
NI SE MANCHA
A PESAR DE LA AMENAZA
RESBALANDO ACEROS QUEBRADOS
Y TUBOS Y REJAS
REMONTASTE VALLAS DE ALAMBRE
CRUZASTE PUENTES COLGANTES
Y TU VOZ
SE ENSANCHABA
ROMPIENDO LOS CRISTALES
QUE DE MIS OJOS
MIRABAN AL MAR

las marquitas rojas

persistían

en su piel ya no sabía

qué hacer habían pasado dos horas

desde que se quitara

el sostén tenía una cita

prometedora Oh, please

God, make this disappear y así lo

hizo ante los ojos como

platos de la chica en el espejo

El sable goteaba
grande
en la moqueta
verde eléctrico
Al fondo
la luz de la cocina
enfocaba un pavo
asado a medio comer
Dos platos
Dos vasos
La sangre llegaba
a las patas traseras de la
silla de mimbre.

esos
ojos
reflejados
en tus cristales
el aleteo de tus manos arrítmicas
que chocan en el papel
blanco
balanceando dedos
en un parvo trote
trabajando palabras
que se resisten se
esfuman tras
los cristales donde
están tus
ojos
reflejados

La cortina de polvo

se abre
a jirones de luz
puedo ver la bañera rosa
y las toallas sobre la baldosa
        fría
en el espejo el vacío gris
        abismo grande
que se siente
                tras el polvo

de una vez partió el corazón
de la joven con aquellas
palabras
no te olvides muñeca
que si no te quiero
es porque
alguna vez te quise
y dando media vuelta
ajustándose el sombrero
desapareció tras la pantalla blanca

¿ qué importa si al
llorar mojas
tus lágrimas?
me has dejado seca
ajada la carne
los párpados
temblones
así al borde de la silla
con la copa en la mano

llegaste sin avisar
cuando tropecé en el peldaño
de la escalera de granito de mi madre
allí con tu corbata
y tu clavel
plantado al contraluz
- como odio estas ocasiones -
intentaste besarme de buenas tardes
y te salió
un francés de tornillo
que hasta la abuela
revivió en el retrato

te sueño en la capilla

húmeda de una aldea

cualquiera. Yo

con mi bonito vestido blanco.

Y no llegas. Tú no

llegas nunca

esas vacas que miran pasar los trenes

son como tus ojos

me decía

nunca supe si mis ojos

eran vacas
o trenes

o miradas indiferentes

redondas

e v a p o r á n d o s e

en la niebla negra

AHORA

YO TAMBIEN

COMO XIMENA

LLORO DE LOS OJOS

ANTE LA PARTIDA

tiro besos
al aire
mientras
mis rodillas
        - duras -
se cierran
haciendo
hueco a
mis manos

las horas se desdoblan en una escalera sin fin. su piel morena derrama fresas y nueces. hace calor. el cuerpo de J se vuelve hacia mí opaco y duro. bebo agua helada. hace mucho calor. vengo de muy lejos. no lo conozco -come with me- dijo. hay trozos de luz sobre la cama. pedazos de manos y besos. -give me your hand and come- dijo. su voz no dejaba huecos. fui. dejo caer hielo sobre mi pecho. de mi ombligo salen canales que se esconden entre mis piernas mojando la alfombra en pequeños charcos. no lo conozco. el cuarto es limpio. fotos. libros ordenados. una botella de Perrier abierta. dos vasos altos. -you have sad eyes- dijo. nos besamos. su boca se abría como un tubo aspirador. se llevaba mi cuerpo entero adentro. entonces llegó alguien. tenía un revólver. hacía mucho calor cuando sonó el disparo. como ahora, muchas horas después de que J se tumbara para siempre. a sorbos bebo agua helada. extraña envuelta en silencio extraño.

dejó caer la hoja

sin un arañazo con mano
de acero
se acercó a la mujer
que lloraba tranquila
- a oscuras -
de un tajo limpio
la partió en dos

tu boca
es como un tubo que todo
lo aspira
besos palabras rodillas y pelos
tu lengua como
cemento inmundo
desván helado
desentramado de andamios
sombrilla caracol
miniatura de jayán desvaído

aquellas palabras viven en mí
como la cicatriz de un fantasma
tragué las cruces sin parpadeo
exploté en metáforas obscenas
mordí tu oreja de rabia
para escribir
en silencio
coloquios de TV

parados los cuerpos ante lo incierto llegó la primavera. aquella cama crecía de luz. mi pecho montó tu espalda. las rodillas se clavaron en la sábana. había esencias de miel en tu vientre. y yo debajo oyendo el cielo abrirse entre mis labios.

LABIOS QUE NO DICEN PALABRAS

QUE APRENDEN A SABER CUERPOS

regresé para ver a un hombre

en los diferentes aviones
imaginé su pelo
y su torso

este hombre te conviene
decía por teléfono

tomé café en Madrid
soñando sus manos grandes
sus brazos
sus piernas de alabastro

es un caballero
decía

no podía dejar de
sentir el peso
de su cintura
el contorno de su boca en la mía

los confines de su cuerpo
su aliento húmedo y el mío
su piel rizada y tersa

viene de buena familia
dijo

tenía unas fotos en las manos
que iban cayendo sobre la alfombra persa
formando la lacónica historia de amor
que terminaba en esa escena

la luz enfatizaba unas largas y espesas pestañas
la mirada suspendida en el futuro

de las pequeñas gotas saladas irradiaba
toda una vida multicolor

Where shall I go? What shall I do?
Frankly, my dear, I don't give a damn!

el ritual comenzaba cada día a las tres
mantel blanco
la loza buena de la boda
copas de cristal
comida francesa
con nombres imposibles
ponía la mesa encendía las velas
se arreglaba el pelo
sacaba su mejor vestido del armario
labios rojos perlas

así esperaba siempre la
telenovela del canal 54

Aquel hombre no era de este mundo.

Hablaba sereno
con palabras calientes.
Tenía una sonrisa ancha
que involucraba cielo y tierra.
Al abrir los brazos
aparecían figuras de todas partes
del mundo
prendidas en su pecho.

En verano sus manazas daban sombra rica.
Cuando hacía frío
salía aire caliente de
cada uno de sus poros.

También sabía llorar
pero en el río de sus ojos
no nadaban cocodrilos.
No, sus lágrimas
eran las lágrimas de King Kong.

la mujer
despeinada y con el rimmel corrido
sollozaba entre muecas macilentas

el hombre
después de una sonora bofetada
le había sugerido una boda modesta
en un motelito
de las afueras de la ciudad

esperaba el ruido del motor
que anunciaba tu visita
en la casa vacía de techo alto y pasillo largo y verde

había hecho un pastel de arroz
      llovía tanto que teníamos un lago a la puerta
a la hora convenida el
tocadiscos calló
para oir el motor que anunciaba tu visita

enroscada bajo la ventana veía
gentes y coches ir y venir
pero en la pupila de mis ojos
                  y en mis piernas
ya no cabía aquel motor de tu visita

Cuando yo sea tú
    y tú seas yo
nadaremos
en las algas verdes
desnudos
    en las arenas doradas
de las playas del SUR

cuando tú seas yo
cuando yo sea tú

todavía llevaba tu nombre en la piel
me lo mostró
orgulloso
el día que lo encontré
-mira, se mueve con mi pulso.

el pueblo de la postal
con sus casitas blancas
había hecho
agujeros
en sus sueños
y los pedazos de cal
chorreaban
en su cama

la historia era casi tan
triste
como *Der Blaue Engel*

no sé exactamente qué pasó
pero ya era muy mayor
y no había estado nunca
enamorado

so, you think you can tell Heaven from Hell
blue skyes from pain

how I wish you were here

estaba en una encrucijada
y echaba de menos al loco
que siempre me arreglaba
los pormenores de la vida.

se quedaba quieta
esperando que la tijera cortara
una y otra vez

callada
los ojos en el espejo
las manos húmedas cruzadas
atenta al sis sas de las hojas

su pelo rojo iba resbalando
por las baldosas
en lenguas de fuego

investigaba el dolor
cuando se encontró al hombre
que miraba sereno

de ahí
pasó al estudio de la melancolía
la morriña y la muerte

esta herida no sana
solía decir

había tenido un accidente
y su pecho permanecía
abierto
-tercamente-
enseñándolo todo

no se va a cerrar nunca
decía

ya había pececillos de colores
nadando
y olas azules y violetas

aquel mar pequeñito se extendía
hacia un horizonte rosado y suave

pero ella insistía en eliminarla
sin darse cuenta que
cada día crecían animalitos y plantas
enredándose allí en una fiesta permanente

seguía aquella antigua tradición del clavo arrancado

Hotel-Casino Caesars Palace
piscina donde
Cleopatra tomaba sus largos baños
de leche de burra

mosaicos de la primera era cristiana
rodeados de tecnología láser
César Marco Antonio
  el David de Miguel Angel
un mascarón de proa simulando una sirena
 carreras de cuádrigas
    Ben-Hur
 la bacanal
 la vía apia
        faraones y papiros
            figuras policromadas
son como romanos locos perdidos
en el gran desierto del Mojave

las lágrimas de King kong
© Carmela Ferradáns